

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS PARA ENSEÑAR

A RECONOCER **ESTEREOTIPOS** DE
GÉNERO EN LA ESCUELA



Berenice Mercedes Bravo Mariscal

bbravo@unae.edu.ec

Narcisa Isamar León Andrade

nileon@unae.edu.ec

Guido David León Andrade

gdleon@unae.edu.ec

RESUMEN

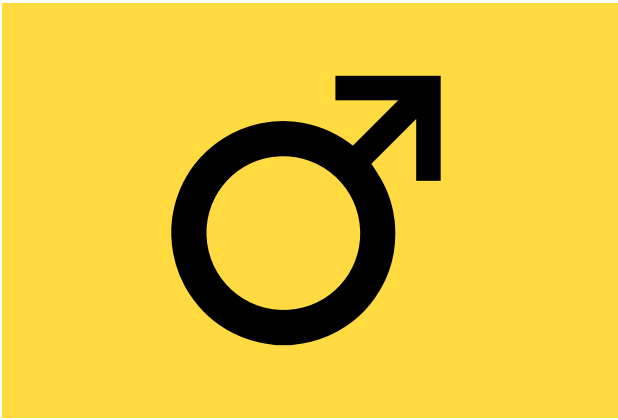
Debido a la preconcepción que se suele tener de los roles que hombres y mujeres deben desempeñar, existe cierto temor al tratar temas relacionados al género en la escuela. Es por esto que nos interesamos en realizar un estudio sobre los estereotipos, a partir de lo experimentado en una clase demostrativa con estudiantes de cuarto año de Educación General Básica (EGB) en una escuela de Cuenca durante abril y agosto de 2021. La finalidad de esta clase fue dialogar con los alumnos sobre el tema, ya que es fundamental reconocer cómo estas designaciones sobre lo que es socialmente aceptado afectan socioemocionalmente a los seres humanos. El enfoque de esta investigación fue cualitativo y para desarrollarla se utilizaron técnicas como la observación participante y la revisión de varias fuentes documentales. Los principales resultados determinaron que la participación de los estudiantes fue propicia, además, se identificó la existencia de desconocimiento sobre el tema.

Palabras claves: estereotipos de género, enseñanza-aprendizaje, roles de género, género.

A lo largo de la historia han surgido varios estereotipos que son impuestos por una sociedad determinada en relación a los roles que deben asumir tanto hombres como mujeres. Una clara evidencia de ello se percibe cuando los adultos imponen ideas y establecen reglas sobre qué juegos, juguetes o deportes están destinados para los niños y cuáles para las niñas; por ejemplo, el fútbol, el fútbol americano, el voleibol, el boxeo, las artes marciales, el *motocross*, el golf, las carreras de autos, entre otros, son deportes mayormente practicados por hombres. Estas imposiciones sociales han creado temor y prejuicios que afectan el desarrollo de los niños y niñas.

Según Brown (citado en Lumbreras, 2013), los estereotipos se encuentran arraigados en la cultura, pues se transmiten de generación en generación en las familias y, no solo de eso, también pueden ser expuestos en medios escritos y digitales. Por su parte Ruiz (2019) menciona que el género

Es una construcción histórica, social, política y cultural según la cual se asignan determinadas características emocionales, afectivas e intelectua-



les; determinados comportamientos, capacidades, roles, privilegios, ocupaciones o valores por el hecho de haber nacido biológicamente como mujer u hombre. Desde la infancia (socialización de género) se construye la identidad de género al interior de una determinada sociedad: el cómo ser hombre y cómo ser mujer, así como la forma de relacionarse con tu propio cuerpo y con el resto de personas, mediante múltiples formas de aprendizaje. (p. 9)

En correspondencia, la definición a la que se acoge esta investigación surge de estos postulados, se entiende a los estereotipos de género como nociones de origen social destinadas a determinar rasgos o comportamientos en las personas y que pueden mantenerse a través del tiempo, pues tienen la capacidad de ser replicadas en generaciones futuras.

Si bien es cierto que hombres y mujeres han resultado desfavorecidos por estas designaciones sociales, la historia ha observado cómo, gracias a innumerables luchas sociales lideradas por mujeres a nivel mundial, se han consolidado proyectos a favor de la equidad de derechos y se han dado pasos en firme hacia la erradicación de desigualdades. Actualmente, en línea con esta lucha, la educación, como un medio indispensable para mejorar las condiciones de vida de todas las personas, ha generado una serie de estrategias orientadas hacia generar un cambio estructural en lo que respecta a la enseñanza de lo que entendemos género. Es así que el Ministerio de Educación del Ecuador (2019), en la *Guía para fomentar la*

inclusión de hombres y mujeres en la gestión escolar y en el desarrollo profesional, directivo y docente de bachillerato técnico, menciona que la sociedad del buen vivir debe permitir la participación de las mujeres en carreras que antes fueron diseñadas exclusivamente para hombres y, de igual forma, que los hombres puedan acceder a carreras que eran reconocidas como para las mujeres.

Esta estrategia está encaminada hacia la superación académica y de los prejuicios sociales y es un paso importante dentro de la educación, ya que permite el fortalecimiento de la equidad de género dentro de las carreras para el bachillerato. Además, es esencial porque es en la escuela donde se aprenden ciertas normas y valores que las personas deben seguir dentro de la sociedad, lo que, como anteriormente se mencionó, puede reforzar o cuestionar los estereotipos de género. Sobre la base de estas definiciones, se estableció como objetivo de este artículo socializar la experiencia sobre el desarrollo de una clase de estereotipos de género aplicada en el subnivel de básica medio en una unidad educativa de la ciudad de Cuenca.

El día 22 de mayo del 2021, mediante una reunión de Zoom, conjuntamente con los integrantes del grupo se inició la construcción de la planificación de la clase a implementar en el cuarto grado de EGB. Para elaborarla se tomó como referencia el *Cuadernillo de las mujeres en su intersección* de la autora Cora Ruiz Tena (2019) y se consideraron los tres momentos que deben existir para el desarrollo de aprendizajes: anticipación, construcción y consolidación. Cada momento contaba con recursos y actividades diferentes.

Para la selección de estrategias didácticas se tomó en cuenta, en primer lugar, un tema que esté relacionado con la equidad de género, en este caso, los estereotipos de género; en segundo lugar, se analizó el tipo de población a la que se destinaría la clase, considerando que las actividades debían ser interactivas para incentivar la participación de los estudiantes. Con base en el análisis anteriormente mencionado, se estableció que el diseño de la planificación se determinaría según

la edad de los estudiantes, la situación actual que vive la educación a raíz de la covid-19 y la reflexión que debe generar en la comunidad educativa el diálogo sobre temas relacionados con el género.

La clase se ejecutó el 28 de mayo del 2021 con los estudiantes de cuarto de EGB de una unidad educativa de la ciudad de Cuenca y tuvo una duración de cuarenta minutos. La anticipación partió de la socialización de una imagen que mostraba un niño y una niña sobre un fondo de color azul y rosado, respectivamente, la misma sirvió de referencia para que los estudiantes

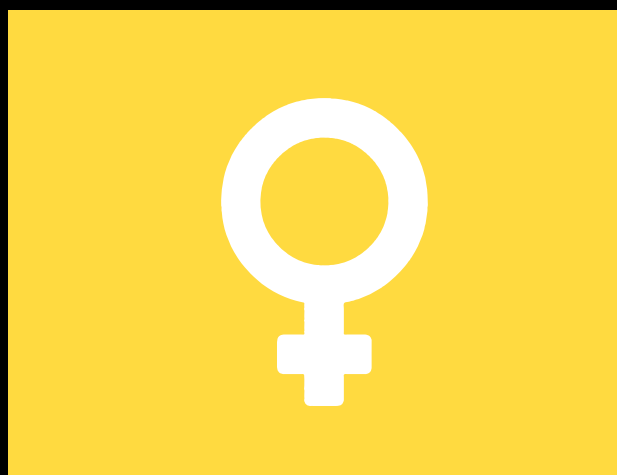


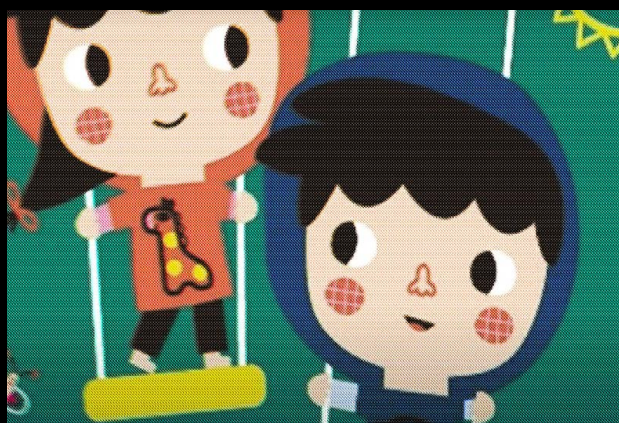
Figura 1: Diferencias físicas entre niños y niñas



Fuente: captura de pantalla tomada por los autores

pudieran describir su vestimenta, el fondo sobre el que se encontraban las imágenes de los infantes y sus diferencias físicas (ver Figura 1). Después se procedió a la fase de construcción del conocimiento; se dio una breve definición de estereotipo y también se presentaron las características que, según la sociedad, se atribuyen a los hombres y a las mujeres. En esta instancia se permitió que los estudiantes participen y, para reforzar el tema a través de un debate, se proyectó un video-cuento titulado *Nina y Nino* (Ver Figura 2).

Figura 2: Vídeo-cuento *Nina y Nino*



Fuente: captura de pantalla tomada por los autores

Finalmente, se realizó la consolidación mediante el juego ruleta de preguntas (ver Figura 3). Para desarrollarlo se presentaron las siguientes interrogantes: ¿qué son los estereotipos?, ¿qué harías para cambiar lo que está pasando?, ¿piensas que los hombres deben llorar?, ¿crees que hombres y mujeres pueden hacer las mismas cosas?, ¿pueden las niñas jugar juegos de niños?, ¿pueden los niños jugar juegos de niñas?, ¿crees que solo las mujeres pueden cocinar? y ¿crees que solo los hombres pueden trabajar? Las respuestas obtenidas demostraron que los estudiantes desconocen sobre el tema, además, se notó que la mayoría de ellos sentía curiosidad y estaba interesado en aprender más al respecto.

Figura 3



Fuente: captura de pantalla tomada por los autores

El método de investigación aplicado consistió en la sistematización de experiencias. De acuerdo con Jara (2018), la sistematización en América Latina es comúnmente vista como el esfuerzo que se realiza por construir interpretaciones teóricas propias que se encuentran vinculadas a la realidad de los individuos. Por otra parte, Expósito y Gonzáles (2017) manifiestan que la sistematización de experiencias es un análisis crítico que conlleva un proceso ordenado y reedificado que se basa

en varias experiencias que deben ser registradas de manera detallada según el progreso que ha tenido la investigación.

El presente estudio tiene un enfoque cualitativo, Iñó (2018) manifiesta que mediante esta perspectiva se puede indagar sobre los acontecimientos que se dan en la práctica para contribuir a la reflexión y comprensión social, además, se puede promover la participación tanto del investigador como de la población. En cuanto a las técnicas que se emplearon en este trabajo, se recurrió, por un lado, a la revisión de fuentes documentales y, por otro, a la observación participante. La Universidad de Alicante (2016) plantea que la primera técnica considera recursos que sirven para encontrar información, analizarla y seleccionarla, estos pueden encontrarse de forma física y digital; mientras que, en la segunda, según Fábregues *et al.* (2016), el investigador se involucra directamente con el grupo que está siendo estudiado y toda la información que recoge tiene que ver con eventos o situaciones que se han desarrollado en un espacio o tiempo determinado.

RESULTADOS

Los resultados que se exponen están sistematizados desde tres perspectivas: la del docente de aula, la de los estudiantes y la de los ejecutores de la clase y autores de este documento.

En primera instancia, se observó la docente de aula mostró interés en la clase que se estaba planificando, esto se evidenció en la solicitud que emitió para revisar la planificación que orientaría las actividades. Queremos mencionar que ella sugirió mantener siempre el enfoque en la igualdad de derechos, esto con la finalidad de evitar confundir a los estudiantes. Al finalizar la clase, la docente expresó su agradecimiento por compartir con los estudiantes esta experiencia, además, en una clase de la semana siguiente, recurrió a la actividad desarrollada para ejemplificar los derechos y obligaciones que tienen los niños y niñas.

Por su parte, los estudiantes participaron en las actividades, lo que generó motivación durante la clase. También se notó que existía desconocimiento sobre el tema. Es importante mencionar que algunos niños afirmaron que es aceptable que las mujeres no realicen cosas que ellos describían como “de hombres”.

Las respuestas más recurrentes que presentaron los estudiantes durante el desarrollo de la ruleta de preguntas se exponen a continuación:

1. ¿Qué son los estereotipos?

Comentaron que son los roles que asigna la sociedad con respecto a las actividades que tienen que realizar tanto hombres como mujeres.

2. ¿Qué harías para cambiar lo que está pasando?

Respondieron que tanto los hombres y mujeres tienen los mismos derechos y que, para cambiar lo que está pasando, las personas tienen que respetar las diferentes actividades que desean realizar los demás.

3. ¿Piensas que los hombres deben llorar?

De acuerdo con los estudiantes, los hombres sí pueden llorar, pues ellos también tienen sentimientos.

4. ¿Crees que hombres y mujeres pueden hacer las mismas cosas?

En su mayoría, respondieron que sí, ya que todas las personas son capaces de desenvolverse en cualquier tipo de actividades.

5. ¿Pueden las niñas jugar juegos de niños?

Deseamos destacar, por un lado, la respuesta de una alumna que contó que a ella no le gustaba jugar con muñecas, prefería el fútbol y, por esto, en algunas ocasiones recibía burlas y rechazo de algunas personas.

6. ¿Pueden los niños participar en juegos de niñas?

Por otro lado, un estudiante afirmó que los niños no tienen que jugar con muñecas, porque solamente las mujeres pueden hacerlo.

7. ¿Crees que solo las mujeres pueden cocinar?

En su mayoría contestaron que no, ya que consideraban que hombres y mujeres podían realizar esta actividad.

8. ¿Crees que solo los hombres pueden trabajar?

Los estudiantes respondieron que no, ya que tanto los hombres y mujeres pueden hacerlo.

Desde la perspectiva de los autores, se considera que las actividades presentadas fueron pertinentes, debido a que durante la clase se generó reflexión, análisis y debate sobre los estereotipos de género, esto permitió la construcción de un nuevo conocimiento. Esta experiencia también aportó un aprendizaje a los autores, pues requirió la preparación previa del tema para presentar la información de manera cautelosa y óptima. A pesar de esto, los nervios se hicieron presentes al finalizar el proceso, debido a que la docente debía presentar su retroalimentación. Según ella las actividades se ejecutaron pertinentemente y se cumplió con el objetivo planteado.

CONCLUSIONES

Con el tiempo cada sociedad modela cómo quiere que sean los hombres y las mujeres, y este imaginario se transmite, de generación en generación, mediante distintas costumbres o normas sociales que se evidencian en las formas de educar en la familia, la escuela, los medios de comunicación y los juegos. Estas ideas también se encuentran inmersas en el lenguaje, las prácticas discursivas, las estructuras sociales y narrativas, y más. Es por todo esto que todavía se mantiene una educación y socialización dicotómica y diferencial en temas de género, es decir, se educa como si solo fuera posible una forma de ser mujer y otra de ser hombre.

En muchas ocasiones, desde la escuela, se tiene una preconcepción de los roles que hombres y mujeres deben desempeñar, por lo que existe cierto temor al dialogar con los estudiantes sobre temas relacionados al género. Por esto, es importante tener una buena preparación sobre los asuntos que se desea tratar con los alumnos, ya que, si no se es asertivo con lo que se expresa, se pueden generar confusiones.

Enseñar y aprender sobre los estereotipos es un tema de gran importancia, ya que ayuda a que los niños y niñas no se sientan cohibidos y temerosos, por los prejuicios sociales, al momento de realizar actividades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Expósito, D. y González, A. (2017). Sistematización de experiencias como método de investigación. *Gac Méd Espirit.* 19(2). <https://n9.cl/csqa45>.
- Fábregues, S., Meneses, J., Rodríguez-Gómez, D. y Paré, M. H. (2016). *Técnicas de Investigación Social y Educativa*. Editorial UOC. <https://n9.cl/pzcfb>
- Iño, W. (2018). Investigación educativa desde un enfoque cualitativo: la historia oral como método. *Voces De La Educación*, 3(6), pp. 93-110. <https://n9.cl/5232v>
- Jara Holliday, O. (2018) *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. <https://n9.cl/hqe52>
- Lumbreras, N. (2013). *Estereotipos de género en los juguetes, de los niños de educación primaria*. [Tesis de grado, Universidad Internacional de La Rioja]. Repositorio Institucional UNIR. <https://n9.cl/oq5jk>.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2019). *Guía para fomentar la inclusión de hombres y mujeres en la gestión escolar y en el desarrollo profesional directivo y docente de Bachillerato Técnico*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/03/Guia-fomentar-inclusion-hombres-mujeres.pdf>
- Ruiz Tena, C. (2019). *Las mujeres en su intersección*. SISA mujeres activando.
- Universidad de Alicante. (2016). *Fuentes de información en Investigación Educativa*. Biblioteca de la Universidad de Alicante, 1-26. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/59893/1/fuentes_informacion_doctorado_INVESTIGACION-EDUCATIVA_2016-17.pdf